

Universitarias: mejores notas y peores sueldos - El Mundo - 05/03/2018

Universitarias: mejores notas y peores sueldos

Rectoras atribuyen a las cargas familiares que sólo haya un 20% de catedráticas

OLGA R. SANMARTÍN MADRID
Las universitarias lo hacen mejor que los universitarios en todos los indicadores de desempeño. Aprueban más asignaturas, abandonan menos los estudios, se gradúan antes y tienen mejores notas tanto en la Selectividad como en el expediente académico. Un informe de la Fundación Conocimiento y Desarrollo (CYD) advierte de que, desde hace años, las mujeres matriculadas y graduadas en los campus españoles son más numerosas que los hombres y, aunque varía mucho su presencia según las áreas de conocimiento, existe «un mejor rendimiento de las alumnas». «Sin embargo», añade este análisis de la fundación presidida por Ana Patricia Botín, las licenciadas «observan una peor inserción laboral que sus homónimos masculinos», con más trabajo temporal, más empleos a tiempo parcial, más sobrecualificación, más paro y peores bases de cotización. De 128 titulaciones analizadas, sólo en 10 se registran ingresos mayores para las mujeres. En 65 de las 128, las ganancias de los titulados cuatro años después de acabar la carrera eran superiores en más de un 10% a las que recibían las mujeres en su misma situación (es decir, graduadas en la misma carrera en el mismo curso y también trabajando cuatro años después por cuenta ajena y a tiempo completo). Las tablas, realizadas a partir de datos del INE, reflejan diferencias salariales de hasta el 44%.

El trabajo *Mujer y Universidad*

«Me fui al extranjero mientras mi pareja se quedaba con las hijas. Pocos lo hacen»

afirma también que, «incluso en aquellas ramas en que las alumnas son abrumadora mayoría en el total de matriculados, las mujeres eran minoría entre el personal docente e investigador». Son pocas las que llegan hasta lo más alto: de las 75 universidades dentro de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (Crue), 11 las dirigen mujeres: cuatro en las 50 públicas y siete en las 25 privadas.

La situación ha mejorado y ya hay más profesoras que profesores entre los más jóvenes (los menores de 40 años), pero, conforme sube la categoría profesional, baja la presencia

femenina: sólo hay un 20% de catedráticas en los campus públicos y este porcentaje «no se ha movido» en años, según detallan los economistas Juan Hernández Armenteros y José Antonio Pérez García en su *Demografía Universitaria Española*. «¿Por qué?»

Las rectoras consultadas responden que, por un lado, la congelación de la tasa de reposición ha impedido durante años que muchas acreditadas a catedráticas obtuvieran plaza. Por otro, están las cargas familiares. «La época en que hay que tomar decisiones sobre la maternidad coincide con un momento decisivo para la carrera profesional en que hay que hacer la tesis doctoral, formar un laboratorio o salir al extranjero», opina la rectora de la Universidad del País Vasco (UPV), Nekane Balluerka.

«Hice tres estancias en EEUU y el Reino Unido gracias a que mi pareja se corresponsabilizó y se hizo cargo de mis dos hijas. Te vas fuera sola a otros países y es muy duro. Alguien tiene que cubrirte y pocos hombres están dispuestos a eso», expresa.

Coincide con ella Margarita Arboix, la primera mujer que llegó al Departamento de Farmacología de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB). Fue en 1976. Ahora es la rectora. «Cuesta mucho que una mujer se implique en la gobernanza. Algunas no dan el paso porque sustentan la familia; tienen hijos o padres mayores que cuidar y piensan que no van a tener tiempo. Además, como hemos vivido históricamente una situación de inferioridad, muchas veces creemos que no vamos a ser capaces de hacerlo bien».

Las dos universidades han puesto en marcha programas para formar a mujeres en gestión y liderazgo. Además, la UPV da puntos extra a proyectos que tienen a una mujer como investigadora principal, mientras que la UAB concede un año más de antigüedad por la crianza de cada hijo. Arboix admite que son medidas «evidentemente discriminatorias». «Pero tenemos que adoptarlas porque, si no, no avanzamos».

«Hay que facilitar que las mujeres que quieren ser madres no vean estancada su carrera», añade Pilar Aranda, rectora de la Universidad de Granada (UGR), que insiste en que «habrá más catedráticas si hay más conciliación» y cree que «es cuestión de tiempo» que la brecha de género se acabe porque cada vez hay más mujeres en la Universidad y «esto es imparible».

LAS MUJERES EN LA UNIVERSIDAD

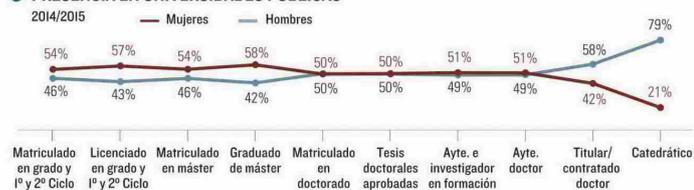
INDICADORES DE DESEMPEÑO ACADÉMICO 2015/2016. Estudios de grado

MATRICULADOS	HOMBRES	MUJERES
Nº medio créditos matriculados	51,05	52,35
% créditos matriculados en segunda y sucesivas matriculas	16,6	11,4
Tasa de rendimiento (% créditos aprobados/matriculados)	72,5	81,9
Tasa global abandono (suma % abandonos en 1er, 2º y 3er año)	39,7	31,3
LICENCIADOS		
Nota media expediente	7,06	7,34
Tasa de idoneidad (% graduados en tiempo previsto, 4 cursos)	23,7	41,2
Tasa de graduación (% graduados en tiempo previsto+1,5 cursos)	37,1	55,3

MUJERES MATRICULADAS En % y 2016/2017



PRESENCIA EN UNIVERSIDADES PÚBLICAS 2014/2015



MUJERES EN EL MERCADO LABORAL Situación en 2014. Licenciados en 2009/2010

	HOMBRES (%)	MUJERES (%)
Tasa de empleo	78,0	74,1
Tasa de paro	17,2	20,5
Trabajador en el extranjero	9,7	6,4
Autónomo (empresario o trabajador independiente)	12,8	8,1
Asalariado con contrato indefinido	47,7	40,1
Asalariado con contrato temporal	27,2	38,5
Trabajador a tiempo parcial	16,2	28,6
Trabajador en su área de estudios u otra relacionada	78,5	76,4
Trabajador en grupo ocupacional de baja cualificación (1)	17,7	25,6
Trabajador tarea para la que no es necesario título universitario (2)	22,7	27,1
Base media de cotización anual (3)	25.384 euros	22.484 euros

(1) Sobrecualificación objetiva. (2) Sobrecualificación subjetiva. (3) Trabajadores por cuenta ajena y a tiempo completo.

BRECHA SALARIAL DE GÉNERO Afilianción a la Seguridad Social de los licenciados en 2009/2010



FUENTE: Ministerios de Educación y Economía y Fundación CYD.

Dina Sánchez / EL MUNDO